

F. M. BEREZIN, *Ocherki po istorii iazikoznaniia v Rossii. Konest XIX-nachalo XX v.*, Moscú, Edit. «Nauka», 1968, 310 págs., fotografías fuera de texto.

En el prólogo a este libro (págs. 3-24) I. I. Leont'ev caracteriza los trabajos existentes sobre historia de la lingüística como representantes de una de estas dos posiciones: estudiar un concepto determinado en varios investigadores, o un investigador y su aporte a la ciencia; el tercer camino, que Leont'ev considera el único científico es el de estudiar las ideas del período en cuestión dentro del engranaje estructural de la evolución de la ciencia que se historia, situando cada concepto y cada estudioso en el lugar que les corresponde dentro del desarrollo de ésta. Considerando que la (mal) llamada "escuela lingüística de Kazán" (Baudouin de Courtenay y sus discípulos) no reciben tratamiento adecuado en el libro de Berezin, dedica el resto del prólogo a hacer interesantes precisiones sobre la obra y las ideas lingüísticas y personalidad científica de Baudouin de Courtenay y de quienes, con mayor o menor razón, han sido considerados como sus discípulos rusos (S. K. Bulich, Kruševskii, Bogoroditskii).

En la *Introducción* (págs. 25-27) se encarece la necesidad de aclarar la contribución rusa al desarrollo de la lingüística, contribución cumplida sobre todo por la actividad de F. F. Fortunatov y Baudouin de Courtenay.

El capítulo I (págs. 29-44) analiza la personalidad y actividad científica de F. Fortunatov, señala su influjo en diversos lingüistas europeos y resume algunas de sus opiniones sobre indoeuropeística, fonética, etc.

El capítulo II (págs. 45-83) expone extensamente las opiniones de Fortunatov en el terreno de la lingüística comparativa (indoeuropeística), destacando su rechazo al comparatismo puramente descriptivista y su posición historicista que lo hace preocuparse por la cronología relativa de los fenómenos, por la cuestión de los orígenes y desarrollo; analiza también los logros de Fortunatov en la fonética indoeuropea en general y balto-eslava en particular, dominios en los que realizó investigaciones de gran precisión e hizo descubrimientos notables.

El capítulo III resume y analiza algunos conceptos de Fortunatov sobre lingüística general: relaciones entre lengua y pensamiento, el juicio psicológico y la proposición, sujeto y predicado psicológico y gramatical, el sintagma o grupo de palabras, la palabra y sus caracteres, etc.

El capítulo IV (págs. 100-122) hace un sumario esbozo biográfico de I. A. Baudouin de Courtenay, su formación y actividad académicas; alude a algunas opiniones y actitudes políticas suyas; analiza algunas

de sus opiniones relativas a idealismo y materialismo en lingüística, relaciones entre lengua individual y colectiva, entre lengua y habla, sincronía y diacronía, etc., y relievra su influjo decisivo en el surgimiento del estructuralismo fonológico (Praga), confrontando algunas de sus opiniones con las correspondientes de Saussure (arbitrariedad del signo, relaciones entre sincronía y diacronía, etc.), confrontación que muestra mayor matización y adecuación a los hechos en Baudouin de Courtenay.

El capítulo v (págs. 123-150) examina cuestiones de morfología y tipología lingüística en los trabajos de Baudouin de Courtenay, quien fue en Rusia el principal crítico de las teorías neogramáticas sobre el cambio fonético, esbozó tempranamente el concepto de fonema como *tipo* abstracto de sonido (sin que hubiera dejado de señalar también ocasionalmente su función distintiva, y el concepto de archifonema) e inició la morfonología por medio de agudos estudios sobre las relaciones entre analogía morfológica y cambio fonético y sobre las alternancias morfológicas. Notabilísimos fueron los logros de Baudouin de Courtenay en la tipología lingüística: utilizando la correlación de cantidad vocálica y la calidad (libre o ligada) del acento, hizo una adecuada clasificación de las lenguas eslavas; introdujo la tipología basada en semejanzas fonéticas y morfológicas, independientemente de consideraciones genéticas y llegó así a la consideración de los universales lingüísticos y de las uniones lingüísticas o conjuntos de lenguas vecinas, pero no emparentadas genéticamente, que muestran rasgos comunes. Hizo también aportes de consideración al estudio del parentesco genético de las lenguas y a la cuestión de la tipología semántica o de los sistemas semióticos.

El capítulo vi (págs. 151-177) se consagra al brillante discípulo de Baudouin de Courtenay, N. V. Kruševskii, muerto prematuramente (a los 36 años de edad), que se distinguía por una sólida formación filosófica y que, influído por el positivismo y sobre todo por las ciencias naturales y el organicismo de su época, consideró la lengua como organismo vivo y su estudio como parte de las ciencias naturales; de ello se derivaron algunos de sus errores e inconsecuencias que no opacan sus valiosas observaciones sobre la sistematicidad de la lengua, las relaciones de asociación entre sus elementos formales y de contenido, los caracteres del signo lingüístico, las relaciones entre lengua, pensamiento y mundo objetivo, etc., en muchas de las cuales se anticipó a las concepciones modernas del estructuralismo (Saussure) o del descriptivismo (cuando estudia el influjo del ambiente fonético en los cambios históricos y en el funcionamiento sincrónico).

El capítulo vii (págs. 178-200) examina problemas de fonética y morfología en los trabajos de Kruševskii: contradictor de los neogramáticos en la cuestión de las leyes fonéticas (porque veía que la concepción de éstas como absolutas, sin excepción, anulaba su posibilidad

misma), estudió con mucho detenimiento la cuestión de las alternancias fonéticas y, por el estudio de tales alternancias y de su consideración histórica, llegó al concepto de leyes fónicas universales. Fueron también numerosos sus aportes a la morfología: constituyentes de la palabra (sufijos, prefijos, raíz), origen de los morfemas flexivos, relaciones entre estructuras analíticas y sintéticas, analogía y etimología popular, tipología morfológica.

Los capítulos VIII y IX (págs. 201-246) se dedican a la personalidad y obra de V. A. Bogoroditskii, quien en una larga vida (1857-1941) realizó labor científica notable sobre todo en fonética general (estableció el primer laboratorio fonético) y fonética rusa; se ocupó de gramática rusa; hizo precisiones importantes sobre la cuestión de la *Ur-Sprache* indoeuropea y sobre el problema general de la lengua o lenguas originarias, lo mismo que sobre el origen del lenguaje y la metodología de la indoeuropeística; contribuyó a la tipología morfológica y a la comparación de lenguas no emparentadas como método tipológico, pero también para establecer posibles relaciones genéticas. Siguiendo el curso iniciado por Baudouin de Courtenay, Bogoroditskii reacciona contra la tendencia de la lingüística del siglo XIX de dar toda la importancia a la raíz de la palabra sin ocuparse mayormente de su total estructura morfológica y de su evolución; investiga las leyes de la analogía que los neogramáticos habían considerado del todo arbitraria y se ocupa de la diferenciación, contraria a la analogía en cuanto tiende a separar formas iguales o similares; diferencia etimología popular y analogía y en general estudia con gran penetración la estructura morfológica de la palabra y sus alteraciones históricas, concediendo especial atención al fenómeno de la reducción o simplificación.

El capítulo X (págs. 247-284) se ocupa del 'neogramatismo' alemán y del ruso. Expone detallada y críticamente las concepciones de los neogramáticos, particularmente en lo tocante a la analogía, las leyes fonéticas y el pretendido interés por la lengua viva, confrontando tales concepciones con las de los lingüistas rusos de aquella época (Fortunatov, Baudouin de Courtenay, Appel, Kruševskii, Bogoroditskii), que en general mantuvieron una actitud crítica frente a los neogramáticos; en muchos casos defendieron puntos de vista opuestos a los de éstos y, en otros, se adelantaron a algunas ideas de los neogramáticos (p. e., la apelación a la lengua viva fue más consecuentemente defendida y practicada por Fortunatov o Baudouin de Courtenay que por los neogramáticos). Cree Berezin que la inclusión de los lingüistas de la escuela de Moscú (Fortunatov) y del círculo de Kazán (Baudouin) en la corriente neogramática no se justifica, particularmente si se les considera como mero reflejo o continuación del 'neogramatismo' alemán, pues en su actividad lingüística práctica y teórica

mostraron considerable autonomía e independencia frente a los neogramáticos, de los que difieren en numerosos aspectos.

Un apéndice describe los archivos de F. F. Fortunatov, I. A. Baudouin de Courtenay, V. A. Bogoroditskii y N. V. Kruševskii.

Finalmente vienen una extensa bibliografía (págs. 290-304) y un índice de nombres propios. La presentación editorial es muy buena y las fotografías que de cada lingüista estudiado se incluyen en el texto añaden a la imagen de la personalidad científica la imagen de la persona real.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

G. A. KLIMOV, *Die kaukasischen Sprachen*, Hamburg, Helmut Buske Verlag, 1969, 151 págs., 5 mapas.

Quien, en el segundo cuarto de este siglo, quería enterarse del estado de la lingüística caucásica, tan interesante por su originalidad y por el hecho de que se pensaba que la estructura de las mencionadas lenguas era bastante parecida a la del indogermánico en la época de formación, tenía a su disposición la importante obra del ruso A. Durr, escrita en alemán, *Einführung in das Studium der kaukasischen Sprachen* (Leipzig, 1928). Sin embargo, el avance de la lingüística caucásica en los últimos decenios es muy grande, especialmente en los territorios caucásicos y en la Unión Soviética en general, de modo que la citada obra de Durr hoy día sólo posee un valor histórico. Es verdad que también poseíamos ya la publicación de K. Bouda, *Introducción a la lingüística caucásica* (Salamanca, 1960), pero este librito es de otra índole, pues se trata de una selección de trozos en varias lenguas con notas lingüísticas y traducción castellana de los materiales útiles para el estudio de textos representativos. En tales circunstancias saludamos con vivo interés la aparición de la edición alemana de la obra del ruso G. A. Klimov [la página titular de la edición alemana dice erradamente: G. V. Klimov], *Kaukazskie jazyki* (Moskva, Nauka, 1965).

El libro de Klimov es rico en datos; trae una buena caracterización de las tres ramas de las lenguas caucásicas: el caucásico occidental, el meridional (o grupo kartveli) y el oriental; describe asimismo los rasgos comunes a las tres ramas; estudia el problema genético, o sean las relaciones que existen entre las tres ramas mencionadas, y el problema del arcaísmo de las lenguas caucásicas; da también una ojeada